

## NUEVOS ESCENARIOS Y PAUTAS PARA EL ANÁLISIS DE LAS MIGRACIONES DE JORNALEROS AGRÍCOLAS EN MORELOS

**R**ecapitular sobre los resultados de este procesamiento de datos relativos a la movilidad laboral agrícola, hacia y desde Morelos, nos lleva a aseverar y ratificar los siguientes enunciados:

- El SUMLI apoya alrededor del diez por ciento de los trabajadores agrícolas que se mueven por el país. En los registros de Morelos se observan años en los que hay más jornaleros, estas variaciones se deben también a los recursos asignados por la federación y a los reacomodos a lo largo del año de ese presupuesto; así como a las dificultades que se presentan en las regiones agrícolas, tales como desastres naturales, plagas, entre otras; y no menos importantes son los conflictos entre los empleadores y trabajadores que pueden afectar las preferencias de los primeros sobre la mano de obra originaria de uno u otro estado, como se ha observado en el trabajo de campo. Estos aspectos pueden influir de manera significativa la operación del programa.
- En el análisis de los registros de Morelos como destino y origen de trabajadores agrícolas se ha mostrado una importancia y persistencia de los flujos que se emplean en las zafras cañeras, que podríamos caracterizar como un “en-cadenamiento migratorio” (Lara, 2011). Morelos es un importante productor de caña de azúcar para la que emplea trabajadores migrantes estacionales y también asentados

en colonias y albergues, mientras que hay jornaleros que salen de la entidad para otros estados a laborar en la misma actividad. Por las entrevistas realizadas se puede anotar que los “morelenses” prefieren contratarse en ingenios de otras entidades porque encuentran un pago más alto que en los de la región de residencia, condiciones que sí son aceptadas por los migrantes. En un caso similar se encuentran los “cebolleros” originarios de Tepalcingo, municipio donde la extensión sembrada con ese cultivo se ha reducido por la preferencia de otros productos menos costosos para los que se emplean trabajadores migrantes, lo cual explicaría que los propios cortadores morelenses, especializados en “el moche” de cebolla, hayan tenido que buscar empleo en Coahuila, principalmente.

- Los cultivos hortofrutícolas movilizan un importante número de los trabajadores en el país, que no solo se contratan con grandes empresas agrícolas como en Sinaloa y Sonora, sino también con pequeños productores que sostienen la actividad como el caso de Morelos. Los mercados de trabajo morelenses se derivan de las actividades y esfuerzos de pequeños y medianos productores —ejidatarios muchos de ellos—, quienes emplean mano de obra familiar, pero además requieren contratar a asalariados rurales, generando un volumen importante de puestos de trabajo estacional. La peculiaridad de los empleadores, a la vez, dificulta la posibilidad de canalizar recursos federales —como el SUMLI—, para apoyar al abastecimiento de mano de obra y sus costos de producción. Morelos representa un espacio de trabajo significativo para miles de trabajadores agrícolas de entidades vecinas, sobre todo, de Guerrero. En estos mercados de trabajo temporal el SUMLI apoyó el traslado de 5,319 trabajadores sumando los cuatro años revisados.

- En tanto punto de origen de migraciones jornaleras para enclaves agrícolas lejanos, Morelos está adquiriendo un papel significativo al ofertar 6,044 puestos de trabajo temporal para cultivos hortícolas o zafras cañeras. Cabe mencionar que los datos analizados y las investigaciones en campo han demostrado que un gran porcentaje son originarios de otros estados, entre los que destaca Guerrero.
- Respecto al punto anterior, cabe señalar que los datos pueden proyectar información de procesos de asentamiento de trabajadores que en otro momento llegaron temporalmente, pero que ahora residen en la entidad. Si bien estos no son exhaustivos, sí dan idea de dónde se han dado de manera significativa, tal es el caso del municipio de Ayala que aporta trabajadores para Sinaloa, los cuales casi la mitad son originarios de Guerrero.
- Los sistemas de intermediación laboral son poco subrayados en este documento, pero es importante destacar que los dos destinos más importantes (Sinaloa y Sonora) hacia donde se dirigen “morelenses”, la movilización de los jornaleros ha sido promovida y coordinada por sistemas de intermediación que tienen como centros de operaciones Guerrero –para el caso sinaloense–, y Puebla –para Sonora–, cada uno de los cuales está vinculado con trabajadores originarios de esas entidades ya asentados en Morelos. Esos asentados, en diferentes momentos, se han convertido en figuras clave para las redes de reclutamiento hacia destinos extraregionales.
- En cuanto a la composición por sexo, esta fuerza laboral es mayormente masculina, pero destaca que alrededor de una cuarta parte son jornaleras agrícolas: 25.5% en el caso de los que se emplearon en regiones agrícolas de Morelos y 26.7% las que viajaron a otras entidades del país.

- De gran importancia también es notar la juventud de los jornaleros agrícolas migrantes, siendo que el grupo de edad de 16 a 25 años, representa el porcentaje mayor de todos los conjuntos etarios. En el caso de los que tienen a Morelos como destino es de 33.5% y de 44% en los que viajan a otras entidades.
- En los registros analizados no hubo consistencia en los datos recabados sobre la adscripción étnica de los jornaleros, pero los estudios en campo evidencian que la mayoría son indígenas nahuas, mixtecos y tlapanecos. No obstante, también se encuentran a mestizos, particularmente entre los que parten desde Morelos hacia Sonora.
- Cabe señalar que la evidencia cuantitativa aquí presentada, confirma nuestros estudios en campo: Morelos ha complejizado su papel en los sistemas migratorios de jornaleros agrícolas, pues no solo es destino temporal, sino también asentamiento y punto de partida.

Finalmente, queremos insistir en el hecho de que la naturaleza dinámica y cambiante del mundo laboral vinculado a diferentes cadenas agroalimentarias repercute directamente sobre los trabajadores agrícolas y sus familias, en particular de quienes tienen que movilizarse para buscar ingresos fuera de su lugar de residencia. Como se ha señalado en la introducción, todo ello refuerza la importancia de tener acceso a la información que se registra desde instituciones como el SNE, ya que permite conocer las características de esta población y las tendencias de la demanda de trabajo temporal en el sector. En tal sentido, estos avances de investigación pretenden contribuir a captar el perfil sociodemográfico de los trabajadores que llegan a Morelos, o que parten del mismo estado a trabajar en diferentes cultivos, así como de la

persistencia o emergencia de prácticas de movilidad espacial y trayectos por donde transitan.

En el mismo sentido valoramos la pertinencia de que exista una constructiva vinculación entre los organismos de gobierno y las instituciones de educación superior. Esperamos que esta información sea de interés y utilidad para académicos, especialistas, promotores y funcionarios de organismos públicos e interesados en esta problemática.